CONSEJOS PARA CONTROLAR MALEZAS EN BARBECHO QUÍMICO

EEA Manfredi. 2009. INFOINTA, Boletín Electrónico Nº 4.

hrainero@manfredi.inta.gov.ar
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: Plagas y malezas de las pasturas; control

INTRODUCCIÓN

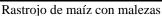
Es de suma importancia en este período otoño-invierno, que el productor trate de conservar la escasa humedad que poseen los lotes y para ello los deberá mantener lo más libre posible de malezas. Quienes tienen intención de sembrar trigo tendrán que comenzar lo antes que puedan.

Como se sabe el principal herbicida para barbecho químico es el glifosato. Sin embargo, a los efectos de reducir dosis de este producto, obteniendo a su vez buen control de malezas y en alguna medida reducir costos de aplicación, el glifosato se sabe emplear en mezclas con otros productos.

SIEMBRA DE TRIGO

Es común que antes una siembra de trigo se agregue metsulfuron al glifosato. Una consecuencia del empleo de metsulfuron en preemergencia del trigo, es que posteriormente si aparecen malezas durante el periodo de macollaje, no sería conveniente volver a utilizar metsulfuron por posibles efectos fitotóxicos a los cultivos que le siguen, generalmente la soja. De haberse usado metsulfuron en preemergencia, lo más recomendable sería aplicar posteriomente (en caso de necesitarse una nueva pulverización), 2,4-D solo o en mezcla con dicamba. Estos productos no tienen efectos negativos para la soja siguiente. Por lo explicado, puede ser recomendable invertir la aplicación de los productos y en vez de emplear metsulfuron antes de la siembra, se podría usar glifosato solo o con 2,4-D, o con 2,4-D más dicamba, y después si aparecen malezas en el cultivo, efectuar una segunda aplicación con metsulfuron solo o en mezcla con dicamba. De esta manera se evitarían los posibles problemas de fitotoxicidad al no usar doble dosis de metsulfuron. En general, las dosis de uso de cada herbicida dependerá de la cantidad y tipo de malezas presentes, pero pueden variar entre 2 y 3 litros/ha de glifosato, 4 a 5 gramos/ha de metsulfuron, 0,25 a 0,5 litros/ha de 2,4-D y 0,1 a 0,15 litros/ha de dicamba. Como alternativa final para eliminar malezas en trigo se podría usar glifosato antes o después de la cosecha del mismo. Si se emplea antes, es fundamental que se haga a la madurez fisiológica del cultivo, es decir, cuando la humedad en grano sea del 25% o menor. También es necesario aclarar que existen otros productos para controlar malezas en trigo, con acción sistémica y residual, pero debido a las condiciones de los suelos de nuestra región, con moderado a bajo porcentaje de materia orgánica y textura franco limosa, son muy poco empleados por el riesgo de fitotoxicidad en los cultivos que siguen al trigo.







Barbecho químico en trigo

¡¡CUIDADO CON EL EXCESO EN EL USO DEL GLIFOSATO!!

Hay que recalcar que desde hace algunos años se están observando cada vez más lotes infestados con malezas tolerantes al glifosato. Si bien la difusión de estas especies no constituye por ahora un problema muy importante, debe tomarse conciencia de esta problemática que se manifiesta por la presión de selección que se realiza debido al empleo masivo de este herbicida. Hoy se remarca que es útil la utilización de otros productos en reemplazo del glifosato o en mezclas con el mismo, que conlleva a una disminución de su uso. Ciertas malezas muy tolerantes al glifosato son bastantes sensibles a otros herbicidas. También se puede mencionar el caso de malezas que no se controlan bien con glifosato solo, pero sí cuando este se usa en dosis relativamente bajas con el agregado de otros productos como atrazina o 2,4-D. Es imprescindible emplear diferentes alternativas en el control de las malezas en los sistemas actuales de producción y manejarlas eficientemente, con lo cual en muchos casos se amplía el espectro de control, se reducen los costos de aplicación y fundamentalmente disminuye la incertidumbre que causa a la población en general, el uso masivo de un solo herbicida.

Volver a: Plagas y malezas de las pasturas; control